

Las cumbres iberoamericanas (1991 y 2018) y la escenificación de la política exterior latinoamericana: la construcción de un espacio común en el contexto internacional.

The Ibero-American Summits (1991 and 2018) and the Staging of Latin American Foreign Policy: The Construction of a Common Space in the International Context.

Ana Alicia Lozano González¹

Universidad de Sevilla

analozgon@gmail.com

Marta Pulido Polo²

Universidad de Sevilla

martapulido@us.es

Sara Pink³

Universidad de Sevilla

Sara.pnk@ttu.edu

Recepción: 23/04/2021 Revisión: 07/05/2021 Aceptación: 29/06/2021 Publicación: 29/06/2021

Resumen:

La institucionalización de las Cumbres Iberoamericanas, inicia la construcción de un espacio común latinoamericano orientado al encuentro (al máximo nivel de representación), diálogo y cooperación entre los países de habla española y portuguesa. Si para España las cumbres

¹ Universidad de Sevilla

² Profesora ayudante Universidad de Sevilla.

³ Universidad de Sevilla

constituyen un instrumento clave para escenificar su liderazgo en el seno de la comunidad europea, para los países latinoamericanos representa una relevante plataforma que permite llevar la voz de América Latina al escenario internacional. A través de un diseño metodológico cuantitativo sustentado en el método del estudio de caso y la triangulación intramétodos, el objetivo de este trabajo es analizar las cumbres iberoamericanas organizadas entre 1991 y 2018, como marcos espacio-temporales específicamente diseñados, a través de las técnicas de organización de actos, para reflejar el sistema de poder establecido, la distribución de fuerzas que lo componen y su intencionalidad social y simbólica en el entramado internacional. Los resultados muestran las cumbres iberoamericanas como foros internacionales contruidos estratégicamente para canalizar procesos bidireccionales de gestión de la comunicación institucional capaces de reflejar el peso político y económico de la comunidad latinoamericana en el contexto internacional.

Palabras clave: Relaciones internacionales, cumbres iberoamericanas, lenguaje ceremonial, espacio, poder, precedencias.

Abstract:

The institutionalization of Latin American summits initiates the construction of a common Latin American space focused on meetings (representation by the highest level of officials), dialogue and cooperation between Spanish and Portuguese-speaking countries. If for Spain summits are a key instrument in staging its leadership within the heart of the European community, for Latin American countries, they represent a relevant platform for bringing the voice of Latin America to the world stage. Through a quanti-qualitative method supported by the case study method and intramethod triangulation, the objective of this investigation is to analyze the Latin American summits organized between 1991 and 2018 as space-time frameworks specifically designed, through the organization of official functions, to reflect the established power system, the distribution of forces that comprise it and its social and symbolic intentionality in an international setting. The results show the Latin American summits as international forums strategically constructed to channel bidirectional processes of institutional communication capable of reflecting the economic and political importance of the Latin American community in an international context.

Key words: International relations, Ibero-American summits, ceremonial language, space, power, precedences.

Sumario

1. Introducción
 - 1.1. Justificación y objetivo de la investigación
 - 1.2. Metodología
2. Historia de las Cumbres Iberoamericanas
 - 2.1. Primeros logros
 - 2.1. Años de crecimiento

- 2.2. Años de madurez
3. Resultados
 - 3.1. Temática de las cumbres: lemas (continente) y ejes temáticos (contenido)
 - 3.2. Resultados del análisis de las presidencias
4. Discusión y conclusiones
5. Referencias

1. INTRODUCCIÓN

La Declaración de Guadalajara (1991) constituye "la Conferencia Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno con la participación de los Estados soberanos de América y Europa de lengua española y portuguesa". Culmina así un largo periodo histórico de acercamiento entre los países iberoamericanos, fraguado desde finales del siglo XIX a través de encuentros y desencuentros, recelos e ignorancias mutuas (Del Arenal, 1994: 238-239) que se enmarca en una década histórica convulsa significada por la caída del muro de Berlín y el advenimiento de la tercera ola de globalización y democratización (Grynspan, 2018). La historia, la lengua y la cultura, junto con la transmisión de hombres e ideas, conforman los principales factores comunes sobre los que se sustentará la política iberoamericana a partir de este momento (Del Arenal y Nájera, 1992: 30).

La institucionalización de la Conferencia Iberoamericana de Comisiones Nacionales Quinto Centenario, primer foro de encuentro (al máximo nivel de representación política), diálogo y cooperación en el camino hacia la afirmación de la Comunidad Iberoamericana, inicia un proceso de intensificación y profundización de las relaciones entre los países de habla española y portuguesa que se materializa a través de la organización anual de las cumbres iberoamericanas. Si para España las cumbres constituyen un instrumento clave de la construcción de un papel propio en la escena internacional, y para escenificar y realzar su situación en el seno de la Comunidad Europea; para los países latinoamericanos, representa una plataforma internacional donde pueden influir en el mundo en una relación de cierta igualdad con socios del norte, una puesta en escena potencialmente importante que les permite llevar la voz de América Latina al sistema internacional, fortaleciendo su autonomía relativa (Del Arenal, 2005: 6).

1.1. Justificación y objetivo de la investigación

La Declaración de Guadalajara (1991) constituye "la Conferencia Iberoamericana de jefes de Estado y de Gobierno con la participación de los Estados soberanos de América y Europa de lengua española y portuguesa". Culmina así un largo periodo histórico de acercamiento entre los países iberoamericanos, fraguado desde finales del siglo XIX a través de encuentros y desencuentros, recelos e ignorancias mutuas (Del Arenal, 1994: 238-239) que se enmarca en una década histórica convulsa significada por la caída del muro de Berlín y el advenimiento de la tercera ola de globalización y democratización (Grynspan, 2018). La historia, la lengua y la cultura, junto con la transmisión de hombres e ideas, conforman los principales factores comunes sobre los que se sustentará la política iberoamericana a partir de este momento (Del Arenal y Nájera, 1992: 30).

La institucionalización de la Conferencia Iberoamericana de Comisiones Nacionales Quinto Centenario, primer foro de encuentro (al máximo nivel de representación política), diálogo y cooperación en el camino hacia la afirmación de la Comunidad Iberoamericana, inicia un proceso de intensificación y profundización de las relaciones entre los países de habla española y portuguesa que se materializa a través de la organización anual de las cumbres iberoamericanas. Si para España las cumbres constituyen un instrumento clave de la construcción de un papel propio en la escena internacional, y para escenificar y realzar su situación en el seno de la Comunidad Europea; para los países latinoamericanos, representa una plataforma internacional donde pueden influir en el mundo en una relación de cierta igualdad con socios del norte, una puesta en escena potencialmente importante que les permite llevar la voz de América Latina al sistema internacional, fortaleciendo su autonomía relativa (Del Arenal, 2005: 6).

A través de una gestión estratégica de las variables tiempo y espacio (cronemia y proxemia) (Otero, 2000), la organización de las cumbres analizadas implica un lenguaje ceremonial que, analizado desde una perspectiva diacrónica, permiten establecer una radiografía de la evolución histórica de las relaciones diplomáticas intervinientes en el proceso de construcción de un espacio común iberoamericano. Desde esta perspectiva, las cumbres supondrían diseños espaciotemporales creados ad hoc para una puesta en escena que derivaría en la transmisión de mensajes estratégicos (Otero y Pulido, 2018) ligados a los valores y lemas (de interés para la proyección del contexto iberoamericano) de cada una de las cumbres organizadas hacia la opinión pública.

Tal y como señalan Pulido, Sánchez y Luque (2021), partiendo de las aportaciones de Bordieau (2000, 2005 y 2009) y Wacquant (2017), el poder implica una escenificación de su estructura, puesto que se vincula con la gestión de los espacios y de la manifestación pública de las relaciones y estructuras sociales (Foucault, 1968; Foucault y Miskowiec, 1986; Colpas, 2015; Hirst, 2005; León y Urabayen, 2018; Piazzini y Montoya, 2008; Rojas, 2020; Tirado y Mora, 2002). Bajo esta perspectiva, las cumbres iberoamericanas implican una gestión y representación de un espacio social público capaz de materializar las relaciones jerárquicas de poder al máximo nivel de representación política (líderes de los países asistentes) en el

contexto de las relaciones internacionales y diplomáticas que conforman y aglutinan el concepto de Iberoamérica.

Estas cuestiones, junto a la ausencia de estudios relevantes que aborden la historia de las cumbres iberoamericanas como procesos de comunicación dialógicos orientados a la construcción de un espacio común latinoamericano, justifican el interés y la originalidad del tema objeto de estudio. En este sentido, el objetivo principal de este trabajo es observar las Cumbres Iberoamericanas celebradas entre 1991 (fecha en la que se celebra la primera cumbre) y 2018 (última cumbre celebrada), como procesos de relaciones públicas que, a través de las técnicas de organización de actos, configuran marcos espacio-temporales específicamente diseñados para reflejar el nuevo espacio común latinoamericano a través de la representación de su estructura (a través de las presidencias), la distribución de fuerzas que lo componen (a través de los niveles de representación y sus asistencias o ausencias) y su intencionalidad social (a través de los lemas y temáticas que los justifican) y simbólica (a través de los lugares dónde se materializa la celebración). Esta cuestión implica el establecimiento de un complejo sistema de comunicación no verbal y la consideración del protocolo como un poderoso gestor de públicos para la transmisión de los valores asociados a las cumbres que se construye a través del uso de técnicas de organización de actos como las presidencias y precedencias la disposición o no de símbolos (oficiales o no) como elementos ornamentales o la capacidad connotativa referencial del lugar donde se celebran los actos.

1.2. Metodología

Para responder a las preguntas de investigación contenidas en el objetivo anteriormente desarrollado, se realiza un diseño metodológico cuantitativo sustentado en el concepto de triangulación intramétodos (Alzás y Casa, 2017; Feria, Matilla y Mantecón, 2019) y en el método del estudio de caso (modalidad de caso único: las cumbres iberoamericanas) para cuya implantación se utilizan las siguientes técnicas de investigación para la recolección y el análisis de los datos:

1. Fuentes de datos secundarios (Corbetta, 2007; Galeano, 2018):

- Fuentes bibliográficas y académicas
- Declaraciones de cada una de las Cumbres iberoamericanas celebradas entre la primera, celebrada en 1991 y la última cumbre, celebrada en 2018.
- Normativas de organismos oficiales implicados en la organización:
 - Conferencia de ministros de justicia de los países iberoamericanos (COMJIB)
 - Organización de los Estados Iberoamericanos para la educación, la ciencia y la cultura (OEI)
 - Organismo Internacional de Juventud para Iberoamérica (OIJ)
 - Organización Iberoamericana de la Seguridad Social (OISS)
 - Secretaría General Iberoamericana (SEGIB)

2. Análisis de contenido (Bardin, 2002; Krippendorff, 2001 y 2004) temático inductivo (Arbeláez y Onrubia, 2014; Gallardo, 2014; Mieles, Tonon y Alvarado, 2012): a partir de las consideraciones de Moreno et al. (2002) y Navarro y Moyano (2017) se confecciona una ficha de análisis, que se aplica sobre un total de 26 fotografías oficiales de familia de cada una de las Cumbres objeto de análisis, sustentada en las siguientes unidades de análisis:
 - Lemas, años y cumbres
 - Presidencias y precedencias
 - Niveles de representación (jefes de Estado en la forma de Presidentes o Reyes, jefes de Gobierno, otros)
 - Asistencias y ausencias (en relación con su contexto histórico)

La adecuada aplicación es esta herramienta de análisis diseñada exige el uso complementario de técnicas de investigación documentales o hemerográficas (Camarillo, 2015; Gauchi, 2017; Vilches-Blazquez, Comesaña y Arrieta, 2020; Ardila-Muñoz, 2019).

2. HISTORIA DE LAS CUMBRES IBEROAMERICANAS

La organización de las cumbres iberoamericanas implica un importante instrumento de gestión de la igualdad jurídica y la soberanía de los estados, que se inicia con la Paz de Westfalia de 1648 y el Congreso de Viena de 1815 (Otero, 2009 y Spíndola, 2016) y se desarrolla con la Conferencia de Paz de París de 1919 y la Conferencia de San Francisco de 1945 (Fernández y Olmedo, 2019), para la adecuada proyección pública de las relaciones diplomáticas y de los logros de un espacio iberoamericano en construcción.

De este modo, la historia de las cumbres puede resumirse en tres etapas claramente diferenciadas: los primeros logros, derivados de la organización de las primeras cumbres en las puertas de un ilusionante nuevo milenio; la etapa de crecimiento, en la que se consolidan las grandes políticas en materia de educación, cooperación y desarrollo; y la etapa de madurez, caracterizada por el progresivo desgaste (y hartazgo quizás) del proyecto común iberoamericano que se observa en las últimas cumbres.

2.1. Primeros logros

- Cumbre de Guadalajara (Méjico, 1991): implica, por primera vez en la historia, el deseo de construir un espacio conjunto capaz de afrontar los grandes retos de las políticas iberoamericanas y proyectar la fuerza de comunidad iberoamericana (Declaración de Guadalajara, 1991, apartado 2).
- Cumbre de Madrid (España, 1992): ratifica el compromiso fundacional consolidando “un espacio abierto a la cooperación y a la solidaridad” (Declaración de Madrid, 1992), fruto de lo cual se ponen en marcha los primeros programas de cooperación en materia educativa, formativa y científica.

- Cumbre de Salvador de Bahía (Brasil, 1993): reafirma el “pleno compromiso de los países iberoamericanos con la democracia representativa, el respeto, la defensa y la promoción de los Derechos Humanos y de las libertades fundamentales”. Esta Cumbre, centrada en el desarrollo social en relación con la comunidad internacional, crea el Fondo Indígena (CIDEU).
- Cumbre de Salvador de Cartagena de Indias (Colombia, 1994): analiza el desarrollo económico, equilibrado y equitativo, y su impacto sobre la reactivación del comercio internacional, la integración regional y la tendencia hacia la globalización de la economía mundial. Durante esta cumbre se formalizan los primeros organismos de coordinación.
- Cumbre de Bariloche (Argentina, 1995): acuerda una cooperación horizontal, plural y corresponsable que tenga basada en la educación, principal elemento para “la promoción y la consolidación de un desarrollo económico y social sostenido y sostenible, la profundización y ampliación de los procesos de integración en un marco de regionalismo abierto, y su inserción en un mundo en profunda transformación (...) científica, tecnológica y productiva” (Declaración de Bariloche, 1995). Se crean los programas de Cooperación Iberoamericano para el diseño de la Formación Profesional (IBERFOP) y de Cooperación iberoamericano para la modernización de los Administradores de la Educación (IBERMADE).
- Cumbre de Viña del Mar (Chile, 1996): propugna el Programa de Desarrollo en Apoyo a la Construcción del Espacio Audiovisual Iberoamericano e implica una serie de cambios en el formato organizativo que redujo sustantivamente los actos públicos para maximizar el tiempo de debate entre los Jefes de Estado y de Gobierno participantes, hecho que, además, reducía la utilización política de las Cumbres por parte de algunos mandatarios (Del Arenal 2005g, p. 13).
- Cumbre de Isla Margarita (Venezuela, 1997): fija la atención de la comunidad internacional en la observación de los valores éticos en los sistemas democráticos.
- Cumbre de Oporto (Portugal, 1998): implica un fuerte proceso de revitalización de las Cumbres iberoamericanas con la creación de la Secretaría General Iberoamericana (SEGIB), formalizada un año más tarde en la Cumbre de la Habana de 1999, en la que se nombra al Embajador Jorge Alberto Lozoya, como Primer Secretario Iberoamericano de Cooperación. En este periodo se crean diversos programas de cooperación como el de Apoyo al Desarrollo de Archivos Iberoamericanos (ADAI), el programa Iberoamericano de Gestión de la Calidad (FUNDIBEQ), el de Cooperación Interinstitucional para el Desarrollo de la pequeña y mediana empresa (IBERPyme) o el de Construcción de la Red de Archivos Diplomáticos Iberoamericanos (RADI).
- Cumbre de Panamá (Panamá, 2000): analiza el uso de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación y aprueba los programas de Desarrollo de Bibliotecas Nacionales de los Países Iberoamericanos (ABINIA) y de Cooperación en materia de Bibliotecas Públicas (PICBIP).

2.2. Años de crecimiento

- Cumbre de Lima (Perú, 2001): afianza un sistema de cooperación multilateral, horizontal y corresponsable a través del que se crean la Escuela Iberoamericana de Gobierno y Políticas Públicas (IBERGOP) y el Repertorio integrado de Libros en venta en Iberoamérica (RILVI).
- Cumbre de Bávaro (República Dominicana, 2002): observa la relevancia económica del turismo y su impacto sobre el medio ambiente. Finalmente, la Cumbre de Santa Cruz (Bolivia) en 2003, aprueba la creación de la Secretaría General Iberoamericana (SEGIB), reflejando las propuestas del Informe Cardoso⁴, y se crean dos nuevos programas de Cooperación: Ciberamérica, portal Iberoamericano en Internet y el Plan Iberoamericano de Lectura (ILIMITA)
- Cumbre de San José (Costa Rica, 2004): crea, el 12 de mayo, la Secretaría General Iberoamericana, como “órgano de apoyo de la Conferencia Iberoamericana” con sede en Madrid y aprueba, con condiciones, la propuesta de Andorra de formar parte de la Comunidad Iberoamericana.
- Cumbre de Salamanca (España, 2005): trata la realidad socioeconómica de la Comunidad, la emigración y las relaciones entre América Latina y la Unión Europea. Es la primera Cumbre en la que participa Andorra como nuevo miembro de la Comunidad Iberoamericana, y comienza a funcionar la SEGIB.
- Cumbre de Montevideo (Uruguay, 2006): establece los principios fundamentales para el tratamiento integral de las migraciones atendiendo al respeto de los derechos humanos, la cooperación entre los países y el derecho de los países a regular y gestionar los flujos migratorios.
- Cumbre de Santiago de Chile (Chile, 2007): propugna la cohesión social para la creación de sociedades más inclusivas en Iberoamérica. Los países participantes se comprometen a cumplir antes de 2015 las Metas del Milenio⁵, se declara 2008 como “el año Iberoamericano contra todas las formas de discriminación” y se crea el Fondo del Agua, cuyo objetivo era llevar agua potable a los 58 millones de personas iberoamericanas que no tenían acceso a la misma.
- Cumbre de Estoril (Portugal, 2009): analiza el papel de la innovación y el conocimiento como motor para el desarrollo de la comunidad iberoamericana.
- Cumbre de Mar de Plata (Argentina, 2010): coincidiendo con los bicentenarios de independencia de varios de los países participantes (Argentina, Chile, Colombia y

⁴ Informe elaborado en 2013 por el Grupo de Reflexión de las Cumbres iberoamericanas en ese momento, dirigido por el entonces presidente brasileño, Henrique Cardoso. Es considerado el punto de inflexión en la evolución de las Cumbres iberoamericanas, ya que centraba el interés en dos pilares clave: la intensificación de la concertación política, y la racionalización de los programas de cooperación.

⁵También conocidos como Objetivos del Milenio (ODM), son ocho propósitos de desarrollo humano fijados en el año 2000, que los 189 países miembros de las Naciones Unidas acordaron conseguir para el año 2015. Estos objetivos tratan problemas de la vida cotidiana que se consideran graves y/o radicales. En 2015 los progresos realizados fueron evaluados dando lugar a una nueva lista extendida de objetivos de desarrollo sostenible.

México), observa la educación para la inclusión social e implica la aprobación de un importante proyecto sobre Educación y una cláusula sobre la defensa de la Democracia y el orden constitucional.

2.3. Años de madurez

- Cumbre de Asunción (Paraguay, 2011): se caracteriza por la notable ausencia de once jefes de Estado y la solicitud de entrada de Haití en la Comunidad Iberoamericana. Esta cumbre se centrará en la transformación del Estado y el Desarrollo con un escaso nivel de representación.
- Cumbre de Cádiz (España, 2012): coincidiendo con el bicentenario de la Constitución Española de 1812, se desarrolla bajo el lema “una relación renovada en el Bicentenario de la Constitución de Cádiz”, se centra en seis ejes fundamentales (Declaración de Cádiz, 2012): el desarrollo económico de la ciudadanía; la implementación de infraestructuras de transporte, telecomunicaciones, energía y la gestión sostenible del agua; la promoción de la micro, pequeña y mediana empresa para incrementar la productividad, la competitividad y los procesos de innovación; el fortalecimiento institucional como comunidad; la educación y el impulso al espacio cultural iberoamericano y su potenciación como factores de inclusión social y de crecimiento económico; y la creación de trabajo decente como eje vertebrador y transversal de las acciones latinoamericanas en el ámbito económico internacional.
- Cumbre de Panamá (Panamá, 2013): analiza “el papel político, económico, social y cultural de la Comunidad Iberoamericana en el nuevo contexto mundial” (Declaración de Panamá, 2013), es la primera que se celebra con la ausencia, por recomendación médica, del Rey de España Juan Carlos I. Se acuerda cambiar la periodicidad de las Cumbres.
- Cumbre de Veracruz (México, 2014): establece las bases de la renovación que van a sufrir las Cumbres iberoamericanas e implica la renovación institucional del espacio iberoamericano (manifestada con la conformación de un sistema iberoamericano que integra todas las organizaciones iberoamericanas), la descentralización funcional de la Secretaría General Iberoamericana (con tres oficinas en América Latina), y el balance de las aportaciones financieras realizadas por los países miembros en busca del equilibrio entre las contribuciones de América Latina y la Península Ibérica.
- Cumbre de Cartagena de Indias (Colombia, 2016): implica un comunicado de apoyo unánime al proceso de Paz de Colombia y la Declaración Oficial de la XXV Cumbre Iberoamericana que se centra en la inclusión, participación, inversión y derechos de los jóvenes con el Pacto Iberoamericano de Juventud; las alianzas entre universidades, empresas y sociedad civil para una educación que contribuya al empleo joven; la inversión y cooperación en ciencia, tecnología e innovación, la creación de la alianza para la Movilidad Académica y reconocimiento de estudios y títulos universitarios entre los diferentes países; y las políticas para eliminar barreras de acceso al mercado laboral con enfoque de género, etnia y distribución de ingreso.

- Cumbre de La Antigua (Guatemala, 2018): bajo el lema: “Una Iberoamérica próspera, inclusiva y sostenible” tuvo una clara orientación hacia los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de la Agenda 2030. Durante esta Cumbre se designa a 2019 como Año Iberoamericano de los Archivos para la transparencia y la memoria y se aprueba el Compromiso Iberoamericano para el desarrollo sostenible, el Programa de acción de La Antigua para la cooperación iberoamericana y 20 comunicados especiales que abordan multitud de temas desde cambio climático, países en desarrollo sin acceso a litoral, igualdad salarial, trabajo decente, comercio sostenible de café, y cooperación Sur-Sur.

3. RESULTADOS

3.1. Temática de las cumbres: lemas (continente) y ejes temáticos (contenido)

La base de la celebración de las Cumbres iberoamericanas son la concertación y la cooperación, aspectos que marcan su temática central. Para analizar la temática de cada cumbre es necesaria la observación de dos ítems diferenciados:

- El lema bajo el que se ampara e identifica públicamente cada cumbre (continente), que se ha codificado en 7 grandes bloques temáticos (Gráfico 1) por frecuencia y porcentajes).
- Los ejes temáticos generales sobre los que, enmarcados en cada lema, versa el contenido de cada cumbre (Gráfico 2).

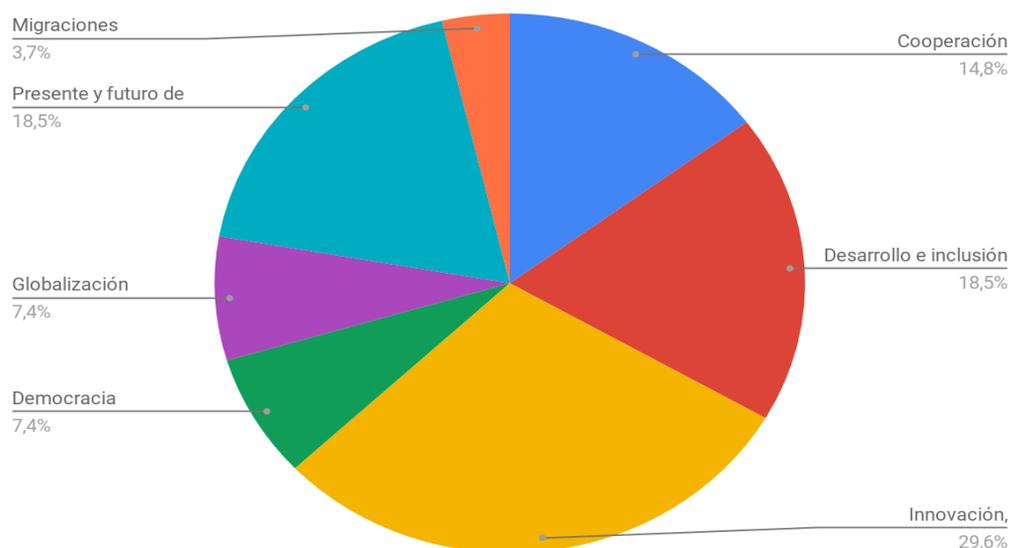
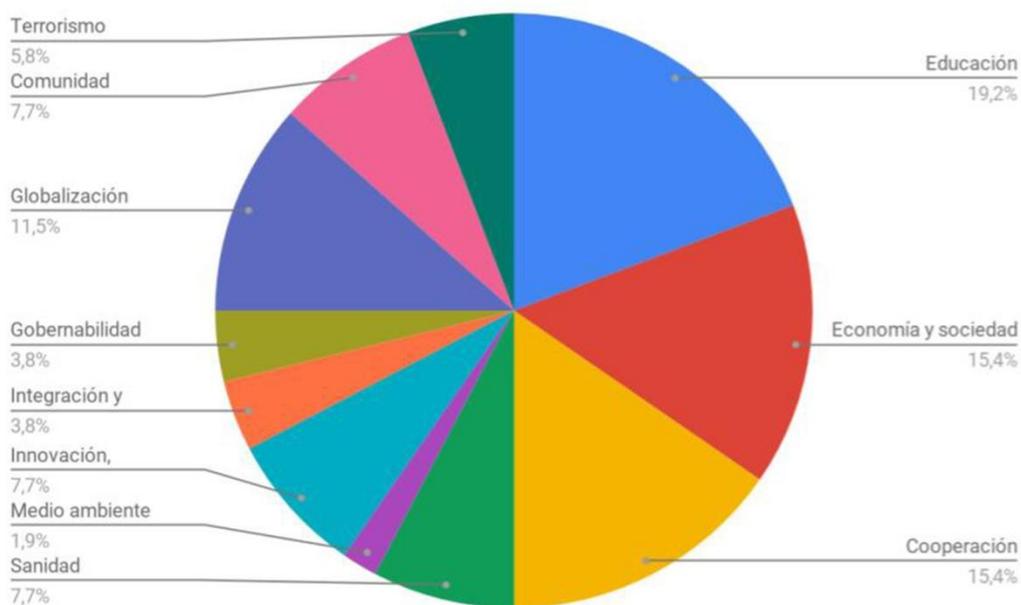


Gráfico nº 1. Frecuencia de los lemas (por bloque temático) entre 1991 y 2018

Fuente: elaboración propia.

Como puede observarse en el gráfico 1, la innovación ligada al desarrollo presente y futuro es el bloque temático donde se concentra el 66,6 % de los lemas de las cumbres, lo que implica una comunicación verbal efectiva del objetivo fundacional de las cumbres. Llama la atención el igualado reparto de lemas por bloques temáticos del que se podría inferir una cierta pérdida de rumbo que se corrobora que, además, estos bloques evidencian una discontinuidad diacrónica permanente. Esta cuestión se repite de forma similar con la frecuencia de los ejes temáticos, ampliamente repartidos de forma dispersa por cumbres (ver gráfico 2) y donde la mayor concentración se encuentra en torno a tres ejes temáticos fundamentales: educación, economía y sociedad y cooperación, siendo este último uno de los objetivos por el que se puso en marcha este foro de concertación entre países iberoamericanos.

La correlación de los datos entre los gráficos 1 y 2, corroboran los niveles de ejecución en los programas de relaciones públicas establecidos por Otero y Pulido (2018) ya que demuestran la existencia de una correlación entre el nivel 1 comunicación (manifestación verbal del lema bajo el que se proyecta públicamente la cumbre) y el nivel 2 acción (manifestación no verbal que refuerza el nivel 1, a través de la ejecución del lema en los ejes temáticos de trabajo reales llevados a cabo por los mandatarios). Esta cuestión resulta de especial relevancia a la hora de contemplar las cumbres como procesos estratégicos para la gestión de las relaciones (Ledingham 2001 y 2003).

**Gráfico nº2. Ejes temáticos generales por porcentajes entre 1991 y 2018**

Fuente: elaboración propia.

3.2. Resultados del análisis de las presidencias

La presidencia de 24 de las 26 fotografías de familia que se han analizado sigue una norma de precedencia elemental (Otero 2009): quien organiza, preside y debe ostentar los beneficios de visibilidad e imagen que le corresponden como anfitrión del acto. En este sentido, todas las fotografías están presididas por el mandatario correspondiente al país en el que se celebra la Cumbre Iberoamericana en cada caso, trasladando el mensaje de cooperación e integración (al ser las cumbres de sede itinerante) que las fundamenta. Sin embargo, se observan dos excepciones, una en la primera Cumbre, celebrada en Guadalajara (México), ya que tras analizar la foto de familia se ha visto que la persona que ocupa el lugar de la presidencia es Juan Carlos I, Rey de España, dándole a éste una posición más importante o elevada en la creación de estas. En este caso, Carlos Salinas de Gortari, presidente de México, ocupa la posición 2, justo al lado la presidencia, ocupando también un lugar relevante en la fotografía. La segunda excepción la observamos en la fotografía de familia de la Cumbre celebrada en Estoril (Portugal) ya que en ella aparece en la presidencia Kirchner, presidenta de Argentina, y a ambos lados, el Presidente de Portugal y el Primer Ministro. Cabe mencionar, que las técnicas de organización de actos, relativas a la aplicabilidad de las normas jurídicas inherentes al protocolo (Sánchez 2017 y 2018), no contemplan las cesiones por motivos de género, únicamente por la confianza y deferencia que se otorga a la persona a quien se cede (Sánchez 2016).

Este dato se relaciona con el nivel de representación (gráfico 3), que pone de relieve la importancia que los mandatarios otorgan a las cumbres: el 96,1% de las cumbres ostentan una presidencia al máximo nivel de representación del país.

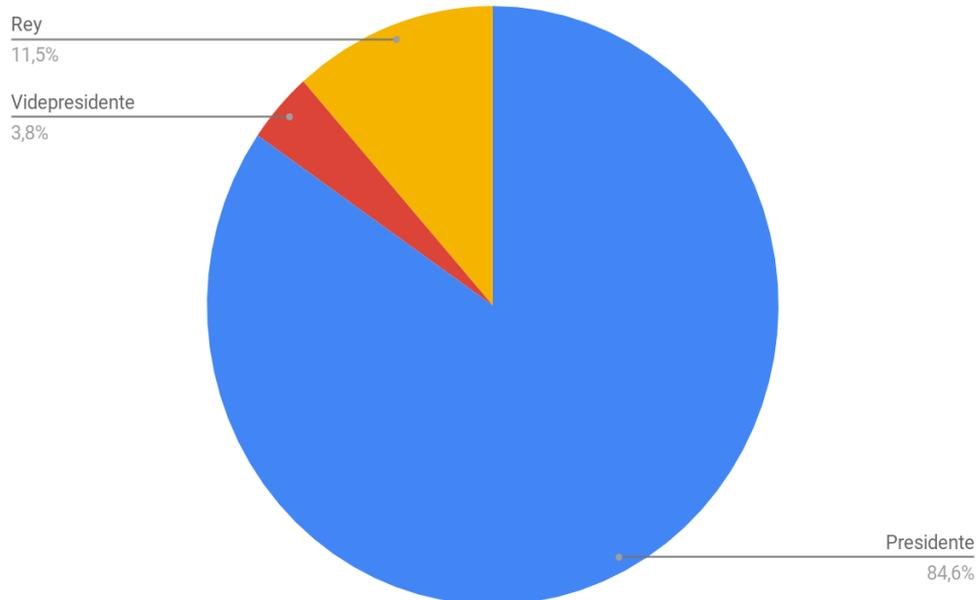


Gráfico nº3. Presidencia según nivel de representación en las fotografías de familia entre 1991 y 2018

Fuente: elaboración propia.

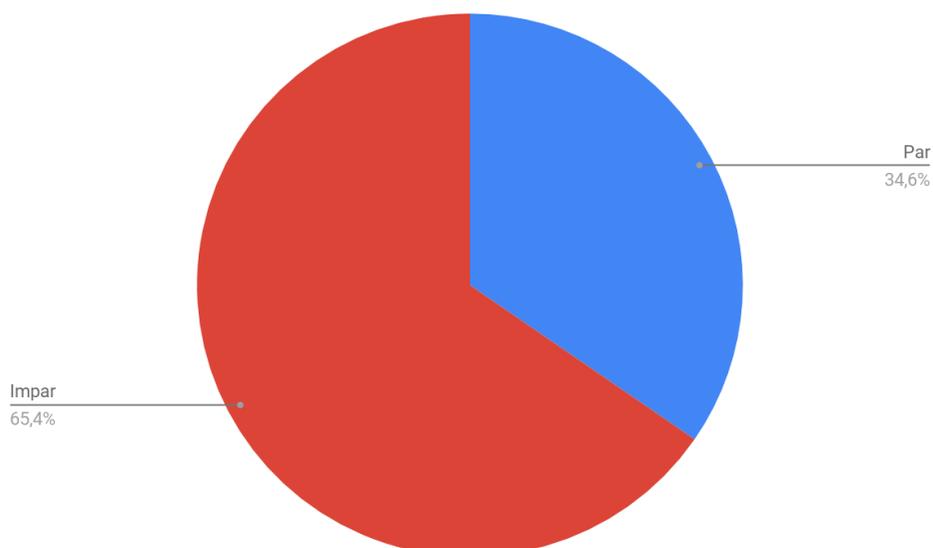


Gráfico nº 4. Tipo de presidencia de las fotografías de familia entre 1991 y 2018

Fuente: elaboración propia.

Atendiendo al tipo de presidencia (gráfico 4), se observa un desequilibrio relevante, ya que la presidencia impar es la más utilizada. La razón de un uso mayoritario de la presidencia impar, responde a la necesidad de dar relevancia a la figura que representa el país donde se celebra la Cumbre. Tal y como afirma Otero (2009, 181) la elección de un tipo de presidencia u otro debe ir acompañado del mensaje que se quiera transmitir: “que la correlación de fuerzas entre los integrantes de la presidencia sea pareja en dos miembros de ella o por el contrario predominante uno”. Así, se deduce que una presidencia par transmite una relación de simetría entre quienes la componen, mientras que una impar evidencia la unicidad de quien está en el centro. En este caso, la correlación de fuerzas entre los integrantes de la presidencia es predominante en uno de ellos destacando y centrando la atención en aquella figura que está en el centro. Esta cuestión relaciona los gráficos 3 y 4, por cuanto se posiciona al jefe de estado mayoritariamente a través de presidencias impares (en un 64,5 %) incrementando la notoriedad de quien ostenta la presidencia. La presencia preeminente del Rey de España obedece a su continuidad como jefe de Estado, por su naturaleza monárquica, así como por la celebración en España de tres cumbres. No obstante, junto a los datos de asistencia que se ofrecen en el siguiente epígrafe, puede relacionarse además con la evolución del rol español en las cumbres que destacada Del Arenal (2005) y las posteriores aportaciones de Malamud (2019) y Del Arenal (2011) que se desarrollarán posteriormente en las conclusiones.

En cualquier caso, los porcentajes observados, si bien ratifican el compromiso con la norma ceremonial explicitada, faltan al mensaje de unidad y cooperación del que se nutren las cumbres iberoamericanas, ya que las presidencias pares o compartidas se relacionan íntimamente con la cooperación y el reparto equitativo de la visibilidad que el acto atribuye a quien ostenta la presidencia. Encontramos, por tanto, un elemento disonante entre la naturaleza declarada de las cumbres (cooperación en integración) con la realidad de la ejecución de las fotografías como elemento estructurante de las relaciones de poder establecidas realmente. Cabe colegir la posible desavenencia entre la finalidad públicamente proyectada a los públicos y la utilización política de las cumbres subordinada a los intereses de algunos mandatarios, tal y como se destacaba al principio del trabajo.

3.2.1. Mandatario que comparte la presidencia con el jefe de Estado del país donde se celebra la Cumbre

Tal y como se ha dicho en párrafos anteriores las presidencias de tipo bipersonal o compartida transmiten la idea de simetría entre quienes la conforman. Es por ello, que se ha analizado la figura que en cada fotografía comparte la presidencia con el jefe de Estado del país donde se desarrolla la Cumbre en cada caso. Se trata de las 11 fotografías correspondientes a las cumbres de 1992, 1999, 2002, 2003, 2004, 2007, 2009, 2011, 2012, 2016 y 2018. El análisis revela que existen tres normas que explican dicha gestión del espacio:

- El mandatario que comparte la presidencia con el país donde se celebra la Cumbre Iberoamericana es el país donde se celebrará el año próximo, o por el contrario el país donde se celebró el año anterior.
- El mandatario que comparte la presidencia con el país donde se celebra la Cumbre Iberoamericana es España
- El mandatario que comparte la presidencia con el país donde se celebra la Cumbre Iberoamericana responde a relaciones de tipo interno entre ambos.

De esta forma, se observa como la primera premisa se cumple en 4 de las 11 fotos que se han analizado (1999, 2003, 2004 y 2009), la segunda premisa se cumple en 4 de las 11 fotografías estudiadas (1992, 2002, 2016 y 2018) y la tercera premisa se cumple en 2 (2007 y 2011), proporcionando una cuestión clave: existe una intencionalidad comunicativa, no verbal, a través de la organización espacial para transmitir un mensaje concreto en relación con los puntos 1, 2 y 3.

3.2.2. Mandatarios que ocupan la posición 1 y 2 en las fotografías de familia

Otro aspecto relevante es qué mandatarios ocupan los lugares seguidos por preferencia seguidos a la presidencia en cada caso. En este sentido, los resultados muestran la existencia de una serie de premisas de gestión espacial:

- La posición 1 y 2 corresponden con los mandatarios de los países donde se celebró la Cumbre Iberoamericana el año anterior y posterior, indistintamente.
- La posición 1 y 2 corresponden al menos una de ellas al mandatario donde se celebró la Cumbre el año anterior o posterior, indistintamente.
- La posición 1 y 2 corresponden al menos una de ellas con el mandatario del país donde se celebra esa misma Cumbre.
- La posición 1 y 2 no se corresponde con ninguna norma establecida anteriormente, sino que sigue el orden alfabético de países o un orden aleatorio.

De esta forma, se observa como la primera premisa se cumple en 5 de las 26 fotografías estudiadas. En concreto se corresponden con las fotografías de los años 2013, 2004, 2000, 1997 y 1992. Se trata de la norma que mejor se sostiene, aunque no se sigue en la mayoría de ellas, normalmente el mandatario del país donde se celebra la Cumbre el año anterior y posterior suele ocupar posiciones relevantes, aunque no sea la 1 o la 2. Por otro lado, la segunda premisa se cumple en 17 de las 25 fotografías analizadas. Se trata de una norma menos estricta, en la que una de las posiciones principales debe ser ocupada por el mandatario del país donde se celebró la cumbre anterior o se celebrará la posterior. En este caso, un 68% de las fotografías siguen la norma dictada. El porcentaje se refiere a las fotografías de los años 2016, 2014, 2013, 2012, 2011, 2008, 2007, 2005, 2004, 2003, 2002, 2001, 2000, 1998, 1997, 1996 y 1992.

La tercera premisa se observa en 5 de las 25 fotografías a las que estamos haciendo referencia. Se trata de un porcentaje bajo, pero se considera una norma común en el caso de las fotografías oficiales. Se trata de las fotografías de los años 2009, 2006, 2005, 1994 y 1991. La cuarta premisa se corresponde con 4 de las 25 fotografías oficiales, en concreto las de los años

2010, 1999, 1995 y 1993. Es un número bajo de fotografías, pero se trata de un dato curioso, ya que son casos excepcionales donde no se sigue una norma que se vea a simple vista, sino que responde a una colocación de tipo subjetiva, basada en intereses internos. Se observa especialmente en las fotografías de los primeros años, en los que se le daba menos importancia a la forma de ordenación en las mismas.

3.2.3. Precedencia del resto de asistentes

Siguiendo con la ordenación de los representantes que asisten a las Cumbres, y como se ha demostrado analizando las estructuras de las fotografías, las dos personas que suelen aparecer justo al lado de la presidencia, derecha e izquierda, son los representantes de los países donde se celebró la Cumbre el año anterior y donde se celebrará el posterior. Una vez han ocupado su lugar estos mandatarios, el resto es colocado por orden alfabético del país al que representan. Este orden aparece en algunas ocasiones alterado, ya que en el caso de no asistir el presidente o jefe de Estado de algún país, se envía a un dignatario que no ocupa el lugar de la persona a la que representa, corroborando el principio de representación (Pulido 2016) vigente en cada uno de los países anfitriones. En este caso, estas figuras suelen ocupar una posición más cercana a los extremos o en las filas traseras, dependiendo de la estructura de la fotografía, comunicando un mensaje claro: respeto al país al que representa pero ejerciendo la equidad entre los niveles de representación que exige el ceremonial para la adecuada transmisión de los mensajes institucionales.

3.2.4. Asistencias y ausencias (en relación con su contexto histórico)

El gráfico 5 evidencia un importante y paulatino descenso cuyo punto de inflexión se sitúa claramente en 2011. Aunque coincide con los efectos de la crisis económica mundial que se comenzaba en torno a 2009, este dato confirma el desgaste progresivo de los países intervinientes que Del Arenal (2014, 6-8) sitúa:

- Desde la perspectiva latinoamericana, en:
 - Un escenario político y económico heterogéneo y fragmentado que retrae la unidad y la cooperación.
 - Un menor interés en las cumbres derivado de:
 - Una inflación de cumbres de todo tipo que hace priorizar aquellas de mayor interés.
 - Una mayor autonomía y diversificación de las políticas exteriores latinoamericanas.

El inicio de una nueva etapa en la integración latinoamericana con el surgimiento de nuevas entidades supraestatales como la UNASUR⁶, la Alianza del Pacífico y la CELAC⁷.

La afirmación de Brasil como potencia regional emergente, que recela de otro protagonismo en la región.

El desarrollo económico que ha conocido América Latina, en general, en los últimos años.

- Desde la perspectiva ibérica en:
 - La severa crisis económica en la que España y Portugal estaban sumergidas.
 - Como consecuencia de lo anterior, la creciente europeización de la política exterior española.

⁶ Unión de Naciones Sudamericanas

⁷ Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños

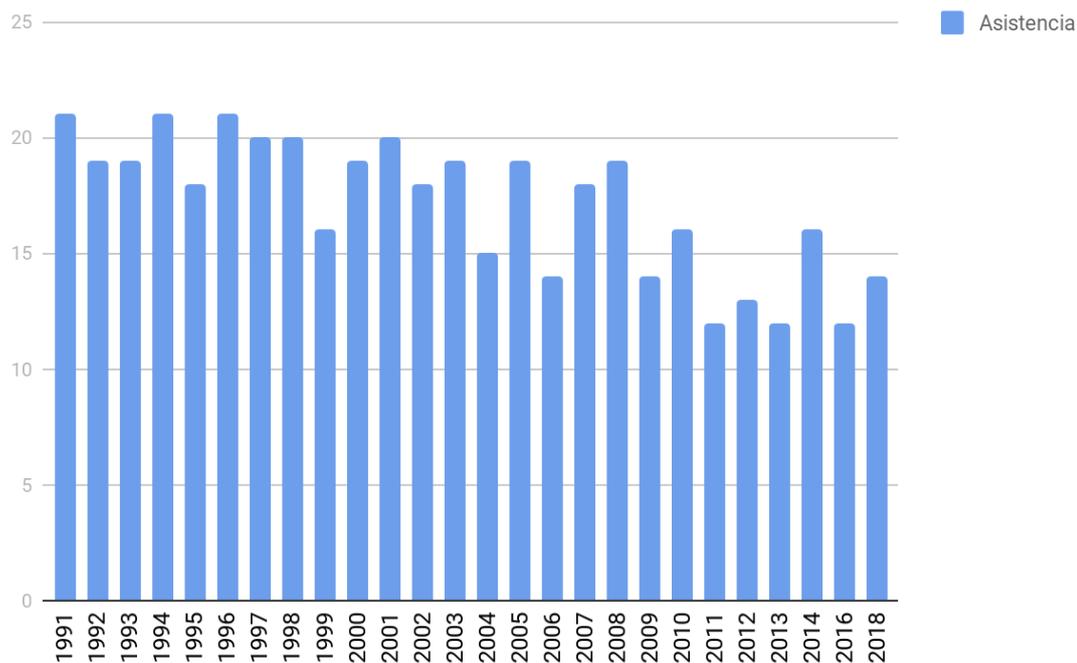


Gráfico nº 5. Evolución de la asistencia entre 1991 y 2018

Fuente: elaboración propia.

En relación con las asistencias acumuladas (gráfico 6), se observa un reparto muy equilibrado. Desde 1991 han acudido un total de 129 representantes públicos: 113 han sido presidentes, 14 jefes de gobierno de España, Portugal y Andorra, y 2 monarcas españoles. El rey Juan Carlos I es la figura pública que tiene más asistencias como monarca y representante de un estado miembro con 22 ediciones.

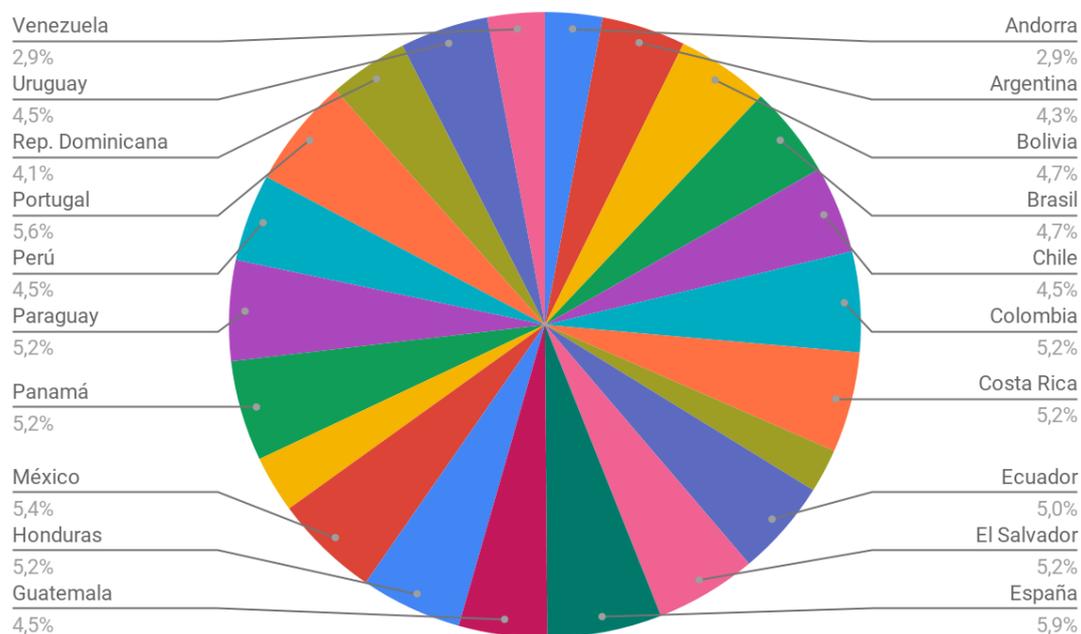


Gráfico nº6. Asistencias acumuladas desde 1991 hasta 2018

Fuente: elaboración propia.

Las ausencias de cualquier jefe de estado o de gobierno pueden deberse a diversos motivos: conflictos diplomáticos con el país anfitrión, catástrofes naturales, problemas internos que requieren la presencia del gobierno, problemas de agenda o por motivos ideológicos. La ausencia de cualquier jefe de estado o de gobierno suele suplirse con algún miembro del gabinete ministerial, principalmente vicepresidentes (la República Dominicana envió, durante las dolencias de Joaquín Balaguer, a dos vicepresidentes o Argentina que envió a la vicepresidenta Gabriela Michetti en la cumbre de 2016) o ministros/cancilleres de relaciones exteriores. Sin embargo en la II Cumbre de Madrid, donde los dos países ausentes (Perú y Venezuela) no enviaron ningún representante o en 2013 durante la XXIII Cumbre de Panamá, los países del ALBA, no enviaron ningún representante para protestar contra la negativa del gobierno panameño de aceptar la presencia de Cuba.

Esta cumbre también supuso la primera ocasión desde 1991 que no asistió el rey de España Juan Carlos I, que era el único mandatario que había acudido de manera ininterrumpida a todas las cumbres desde el inicio de estas. Este hecho se debió a la recomendación médica, tras una operación de cadera. Aun así, se dirigió a los demás mandatarios, al inicio de la reunión, mediante un parlamento previamente grabado en vídeo.

Otra de las ausencias importantes ha sido la de los presidentes de la República de Cuba por motivos políticos. La discrepancia sobre la política cubana del resto de países ha llevado a la

ausencia de Fidel Castro desde 2001 a 2008 y de su sucesor Raúl Castro (2008-2018); tampoco ha confirmado su asistencia el actual presidente cubano, Miguel Díaz-Canel.

Destacan las ausencias de los presidentes venezolanos Hugo Chávez (2004, 2006 y desde 2008 a 2012) y Nicolás Maduro desde 2013 por cuestiones de solidaridad con Cuba (Cumbre 2013) o la falta de entendimiento entre las tendencias políticas del continente americano. Su ejemplo fue seguido por otros mandatarios del grupo ALBA como Evo Morales y Daniel Ortega desde 2009, aunque han roto esta tendencia con la asistencia de Evo Morales a la XXVI Cumbre de 2018. En el caso argentino, la presidenta Cristina Fernández de Kirchner no asistió en el periodo desde 2011 a 2014, y su sucesor, Mauricio Macri, aunque de ideología contrapuesta, tampoco ha hecho acto de presencia en las cumbres de 2016 y 2018. Honduras fue vetada como consecuencia del Golpe de Estado de 2009 contra el presidente Manuel Zelaya, así, el gobierno hondureño no pudo asistir a las cumbres de 2009, 2010 y 2011. Finalmente, fue readmitido en la cumbre de 2012.

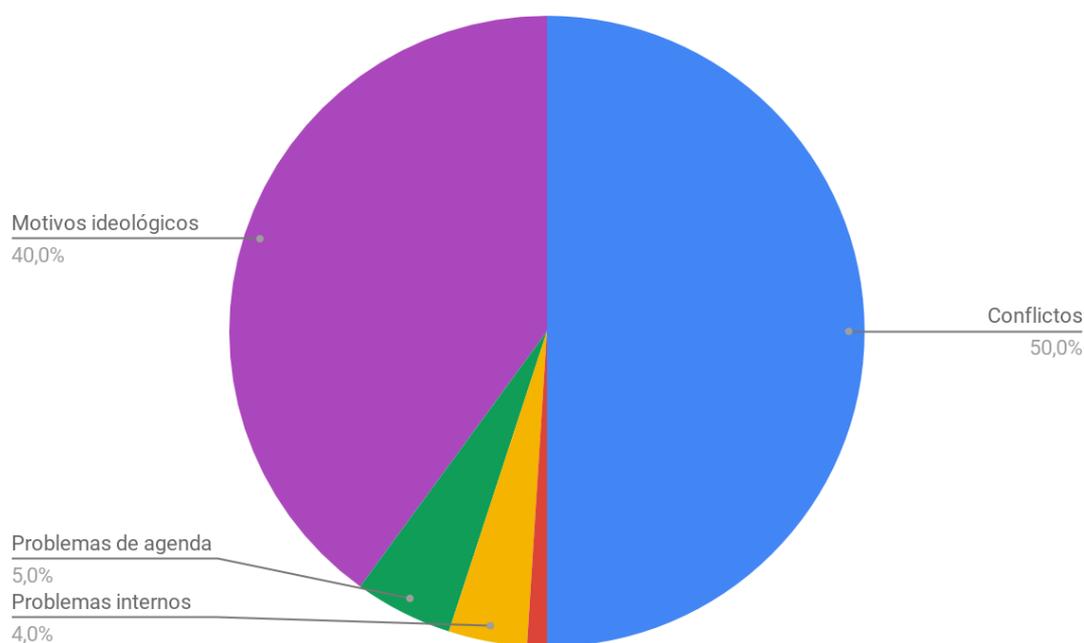


Gráfico nº 7. Motivos de las ausencias entre 1991 y 2018

Fuente: elaboración propia.

Parece pues que la asistencia o ausencia a las cumbres, se convierte en un elemento de comunicación no verbal para la demostración pública de avenencias y desavenencias sociopolíticas y económicas o incluso diplomáticas

4. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Llegados a este punto, estamos en condiciones de afirmar que, además de un importante refuerzo de las relaciones diplomáticas y económicas (Martínez y Tamez, 2018) y de la diversificación, a partir de un modelo común, del desarrollo educativo (Cuño, 2019), las Cumbres iberoamericanas implican procesos de planificación estratégica de las relaciones públicas (Page y Parnel, 2019; Smith, 2017) desde dos perspectivas básicas:

- Implican un relevante (y esmerado) proceso de construcción de un espacio común que permite la visibilización e internacionalización (Sanz, 2018) de los países intervinientes
- Permiten plasmar en la actualidad un modelo supranacional del concepto de Iberoamérica, como conjunto de naciones cuyos principales idiomas son el español y el portugués, que implica modelos de globalización que se dan, alternativa o conjuntamente “en los procesos de integración realmente existentes, y en las ideas o ideologías asociadas a ellos” (Armensilla y Pérez, 2017).

Sin embargo, los datos relativos a las ausencias, la preeminencia de la figura del Rey de España, la evolución anual de la asistencia y la variedad temática a la deriva, confirman las tesis que apuntan a las cumbres iberoamericanas como un proyecto español que instrumentaliza la política exterior de España con Latinoamérica para legitimar y visibilizar:

- Su presencia y su influencia en la región (Malamud, 2019)
- Su liderazgo estratégico en la triangulación España-Unión Europea-América Latina (Del Arenal, 2011).

Esta cuestión, se relaciona necesariamente con el desgaste en la participación de los países del Sur de América que revela el estudio y que confirman las aportaciones de Del Arenal (2014: 5). Parece pues oportuno concluir que, efectivamente, las cumbres iberoamericanas son foros internacionales contruidos para canalizar prolijos procesos bidireccionales de gestión de la comunicación institucional orientada hacia la gestión estratégica de las relaciones (Ji et al., 2017) en dos sentidos:

- Desde la perspectiva iberoamericana, entre los propios países que conforman la comunidad iberoamericana, en relación con la transmisión pública de mensajes de legitimidad y proyección pública internacional como bloque sólido con peso político y económico relacionada con el desarrollo, la unidad y la integración frente al resto de la comunidad internacional.
- Desde la perspectiva española, entre España, el resto de los países iberoamericanos y de la comunidad internacional en general, para materializar una política exterior en términos de reputación (Villafañe, 2017) aplicados al ámbito institucional internacional, cuyos resultados están aún por determinar.

5. REFERENCIAS

ALZÁS, T. Y CASAS, L.M. “La evolución del concepto de triangulación en la investigación social”, *Revista Pesquisa Qualitativa* 8: 395-418, 2017.

ARDILA-MUÑOZ, JIMMY Y. “Supuestos teóricos para la gamificación de la educación superior”, *Magis. Revista Internacional de Investigación en Educación* 12: 71-84, 2019 <https://doi.org/10.11144/Javeriana.m12-24.stge>

ARMESILLA, S.J. Y PÉREZ-GAÑÁN, R. “Integración política y desarrollo económico en la plataforma iberoamericana”, *El Basilisco. Revista de materialismo filosófico* 49: 5-19, 2017.

BARDIN, L. *El análisis de contenido*. Madrid: Akal, 2002.

BOURDIEU, P. *La distinción. Criterios y bases sociales del gusto*. Barcelona. Ed. Anagrama, 2000.

BOURDIEU, P. *Capital cultural, escuela y espacio social*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores Argentina, 2005.

BOURDIEU, P. *La distinción. Criterios y bases sociales del gusto*. Madrid: Editorial Taurus, 2006.

CAMARILLO, M.T. “La investigación hemerográfica”. *Boletín del Instituto de Investigaciones Bibliográficas* 1 y 2: 333-340, 2015.

COLPAS, J. “El Concepto de Espacios de Poder desde la Mirada de Michel Foucault”, *Revista Amauta* 25: 51-66, 2015.

CORBETTA, P. *Metodología y técnicas de investigación social*. Madrid: Mc Graw Hill, 2007.

DEL ARENAL, C. Y NÁJERA, A. *La Comunidad Iberoamericana de Naciones. Pasado, presente y futuro de la política iberoamericana de España*. Madrid: CEDEAL, 1997.

DEL ARENAL, C. *Política exterior de España hacia Iberoamérica*. Madrid: Editorial Complutense, 1994.

DEL ARENAL, C. *Las cumbres iberoamericanas: el largo y difícil camino hacia su institucionalización*, *América Latina hoy* 40: 57-72, 2005.

DEL ARENAL, C. “La triangulación España-Unión Europea-América Latina sinergias y contradicciones”, *Pensamiento iberoamericano* 8: 71-101, 2011.

DEL ARENAL, C. “América latina, un escenario difícil para España”, *Revista Electrónica Iberoamericana* 8: 5-10, 2014.

FERIA, H., MATILLA, M. y MANTECÓN, S. "La triangulación metodológica como método de la investigación científica. Apuntes para una conceptualización la triangulación metodológica como método de investigación", *Didasc@lia: Didáctica y Educación* 4: 137-146, 2019.

FOUCAULT, M. y MISKOWIEC, J. "Of other spaces", *Diacritics* 16: 22-27, 1986.
<https://doi.org/10.2307/464648>

FOUCAULT, M. *Las palabras y las cosas. Una arqueología de las ciencias humanas*. Méjico: Siglo XXI Editores, 1968.

GALEANO, M. E. *Estrategias de investigación social cualitativa: el giro en la mirada*. Medellín: Fondo editorial FCSH, Universidad de Antioquía, 2018.

GALLARDO, E. E. 2014. "Cómo realizar análisis temático utilizando ATLAS.ti", Atlas.com, 2014. Consultado el 20 de febrero de 2020.

<https://atlasti.com/2014/06/12/como-realizar-analisis-tematico-utilizando-atlas-ti/>

GAUCHI, V. "Estudio de los métodos de investigación y técnicas de recolección de datos utilizadas en bibliotecología y ciencia de la información", *Revista Española de Documentación Científica* 40: 175, 2017.

<http://dx.doi.org/10.3989/redc.2017.2.1333>

GRYSPAN, R. "Las Cumbres iberoamericanas, ahora más que nunca", *Le Monde diplomatique en español* 274: 4-5, 2018.

HIRST, P. 2005. *Space and Power: Politics, War and Architecture*. Cambridge: Polity Press Cambridge, 2005.

KRIPPENDORFF, K. *Metodología de análisis de contenido. Teoría y práctica*. Barcelona: Paidós, 2002.

KRIPPENDORFF, K. *Content analysis. An introduction to its methodology*. California: Sage publications, 2004.

MALAMUD, C. "España entre América Latina e Iberoamérica". Real Instituto Elcano, 2019. Consultado el 3 de febrero de 2020, www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano_es/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/ari12-2019-malamud-espana-entre-america-latina-e-iberoamerica

MIELES, M.D., TONON, G. y ALVARADO, S.V. "Investigación cualitativa: el análisis temático para el tratamiento de la información desde el enfoque de la fenomenología social", *Universitas humanística* 74: 195-225, 2012.

- NAVARRO, J. y MOYANO, E. "Metodología, temas y disciplinas en la investigación actual sobre migración internacional". *Sociedade e Cultura* 20: 138-153, 2017.
- OTERO, M. T. y PULIDO, M. *Planificación y técnicas de relaciones públicas*. Madrid: Síntesis, 2018.
- OTERO, M. T. *Teoría y estructura del ceremonial y el protocolo*. Sevilla, Mergablum, 2000.
- OTERO, M. T. *Protocolo y organización de eventos*. Barcelona: UOC, 2009.
- TERUGGI, J. y PARNELL, L. J. *Introduction to Strategic Public Relations: digital, global and socially responsible communication*. New York: Sage Publications, 2019.
- PIAZZINI, E. y MONTOYA, V. *Geopolíticas: espacios de poder y poder de los espacios*. Medellín: La Carreta Editores, 2018.
- PULIDO, M. *Manual de organización de actos oficiales y empresariales*. Madrid: Síntesis, 2016.
- PULIDO, M., SÁNCHEZ, M.^a D. del M. y LUQUE, L. "La representación de la Corona española en la esfera pública a través de los actos institucionales", *Communication&Society* 34(2):315-332, 2021.
- ROJAS, C. *Filosofía de la educación: De los griegos a la tardomodernidad*. Medellín: Universidad de Antioquía, 2010.
- SÁNCHEZ, M.^a D. del M. *Fundamentos del ceremonial y el protocolo*. Madrid: Síntesis, 2011.
- SÁNCHEZ, M.^a D. del M. "Protocolo y usos sociales en la sociedad globalizada del siglo XXI", *Revista Estudios Institucionales* 5: 189-196, 2016.
- SÁNCHEZ, M.^a D. del M. "Protocolo y Relaciones Institucionales", *Revista Estudios Institucionales* 7: 158-167, 2017.
- SÁNCHEZ, M.^a D. del M. "El protocolo oficial del estado 40 años después de la aprobación de la constitución: modificaciones, balance y propuestas de reforma", *Revista de Derecho Político* 101: 881-896, 2018.
- SÁNCHEZ, M.^a D. del M. "Protocolo y derecho: juridicidad del protocolo", *Revista Estudios Institucionales* 8: 215-225, 2018.
- SÁNCHEZ, M.^a D. del M., GÓMEZ, M. y PÉREZ, R. M. *Historia del ceremonial y del protocolo*. Madrid: Síntesis, 2015.
- SANZ, J. "Las Conmemoraciones del V Centenario y su valor internacional para España en 1992", *Cuadernos de Historia Contemporánea* 40: 327-347, 2018.

SMITH, R. D. *Strategic Planning for Public Relations*. New York: Routledge, 2017.
<https://doi.org/10.4324/9781315270876>

SPÍNDOLA, O. “Espacio, territorio y territorialidad: una aproximación teórica a la frontera”, *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales* 228: 27-56, 2016.

TIRADO, F. J. y MORA, M. “El espacio y el poder: Michel Foucault y la crítica de la historia”, *Espira. Estudios sobre Estado y Sociedad* 25: 11-36, 2002.

VILLAFañE, J. “Claves empíricas de la satisfacción y del compromiso del talento en las organizaciones”, *El profesional de la información* 26: 1159-1170, 2017.
<https://doi.org/10.3145/epi.2017.nov.15>

WACQUANT, L. “Bourdieu viene a la ciudad: pertinencia, principios, aplicaciones”, *EURE* 129: 279-304, 2017.